



Universidad del Sureste
Escuela de Medicina

DUELO

Gómez Vázquez Juan Carlos

MEDICINA PALIATIVA

6° "A"

Comitán de Domínguez, Chiapas; a 05/JUNIO/2020

ETAPAS	DUELO	FAMILIAR	PACIENTE
ETAPA DE LA NEGACIÓN		<p>Esa negación puede inicialmente amortiguar el golpe de la muerte de un ser querido y aplazar parte del dolor, pero esta etapa no puede ser indefinida porque en algún momento chocará con la realidad.</p>	<p>Las personas no estamos preparados para enfrentarnos a la pérdida de la salud, de manera que negamos la enfermedad, esa será nuestra primera reacción de defensa ante la noticia de que padecemos tal enfermedad crónica</p>
ETAPA DE LA IRA O EL ENFADO		<p>En esta fase son característicos los sentimientos de rabia y resentimiento, así como la búsqueda de responsables o culpables. La ira aparece ante la frustración de que la muerte es irreversible, de que no hay solución posible y se puede proyectar esa rabia hacia el entorno, incluidas otras personas allegadas</p>	<p>En esta etapa reconocemos que la negación no puede continuar, porque la enfermedad es totalmente evidente. Aparecen sentimientos como la ira y todos los sentimientos asociados a la misma y esto provoca que no nos dejemos cuidar o si se dejamos que resulte más complicado.</p>
ETAPA DE LA NEGOCIACIÓN		<p>En esta fase las personas fantasean con la idea de que se puede revertir o cambiar el hecho de la muerte. Es común preguntarse ¿qué habría pasado si...? o pensar en estrategias que habrían evitado el resultado final, como ¿y si hubiera hecho esto o lo otro?</p>	<p>En esta etapa alcanzaremos el un último intento de llegar a un compromiso con la propia realidad de la enfermedad crónica. Y empezaremos a pensar: “Si como demasiado sólo los fines de semana, no será tan malo.”, “Si practico más la caridad, no sufriré otro ataque cardiaco.” ...</p>
ETAPA DE LA DEPRESIÓN		<p>La tristeza profunda y la sensación de vacío son características de esta fase, cuyo nombre no se refiere a una depresión clínica, como un problema de salud</p>	<p>En esta fase lloraremos, sentiremos pena por nosotros mismos y generalmente renunciaremos a hacer muchas cosas porque no encontramos alegría en</p>

	<p>mental, sino a un conjunto de emociones vinculadas a la tristeza naturales ante la pérdida de un ser querido.</p>	<p>nada. La pena nos puede conducir a la depresión y a la desesperación.</p>
ETAPA DE LA ACEPTACIÓN	<p>Una vez aceptada la pérdida, las personas en duelo aprenden a convivir con su dolor emocional en un mundo en el que el ser querido ya no está. Con el tiempo recuperan su capacidad de experimentar alegría y placer.</p>	<p>Habiendo pasado por las cuatro etapas anteriores, ahora la enfermedad se acepta como parte más de nuestra vida, una realidad con la que debemos de vivir porque no existe otra vía de escape</p>